

Malinche fue bautizada, tampoco nadie vio nada” (*ibidem*: 70). Cierra el texto con un señalamiento significativo, fundado en la perspectiva teórica y política de Gramsci: el objetivo más general de sus investigaciones es reconocer la visión del mundo expresada en los materiales históricos, literarios y musicales, contrapuesta a la cultura hegemónica, “que se ha mantenido a través del tiempo mediante estrategias de diversa índole, que expresa la existencia y la individualidad de un pueblo que exige, con todo derecho, su liberación y su desalienación. Tarea en la que todos debemos estar comprometidos” (*ibidem*: 72).

En el ensayo dedicado a las velaciones guanajuatenses (Moedano, 1988), Gabriel apunta que estas manifestaciones rituales sintetizan el simbolismo religioso de los grupos de concheros del Bajío; reconoce que en muchos sitios se han perdido los cargos, “persistiendo solamente las velaciones”. Hace también una descripción de los distintos tipos de oratorios, frente a los cuales se realizan las velaciones, como son las “capillas de indios”, que se acompañan de “calvaritos” o “retaches”, en las que se encuentran cruces, ofrendas florales y velas de sebo; todas ellas manifiestan “los fundamentos, los antepasados, las ánimas de los antecesores”, le dijo a Gabriel un reconocido danzante y curandero local. Pero las velaciones también se realizan en ciertas cuevas, en cementerios y en otros lugares cargados de poder, llamados “puertos” (*ibidem*: 108). Hay en este texto una de las mejores descripciones sobre estos complejos rituales que están en el corazón de los grupos de concheros, las velaciones, que muestra la agudeza de los registros etnográficos de Gabriel. El denso simbolismo de las velaciones se sintetiza, a su vez, en